

## VIVIENDO LA INFLACION DE 1901

A través de este ensayo pretendemos explicar como una emisión descontrolada de dinero, por parte del estado, puede llevar a una desastrosa crisis económica. Anoche tuve un sueño y lo más asombroso de todo fue que me pareció lo más real, proseguiré inmediatamente a relatarlo: el periodo histórico al que mi subconsciente me remitió se ubica en el año 1901, lapso de tiempo importante de La Guerra De Los Mil Días, recuerdo que en el sueño yo viva en Pamplona Santander, sus calles se encontraban solitarias debido a lo peligroso que se había vuelto transitar por ellas; estaba ubicado en la oficina de telégrafo, del señor Abelardo Galán y en ese preciso momento llegó al lugar un comerciante de nombre Diógenes Serpa quien procedió a conversar con don Abelardo acerca de la situación por la que está pasando el país, haciendo énfasis en la medida, recientemente tomada por el gobierno, de autorizar al Banco Nacional la emisión de todo el dinero que se necesite para financiar los costosos gastos de la guerra<sup>1</sup>. Decía el señor Serpa que esta determinación estaba causando problemas, y que tanto dinero circulando en el mercado ya había ocasionado un fenómeno llamado **inflación**, que está elevando el precio de los artículos en un increíble 398.9%; decentemente interrumpí la conversación y le pedí al señor Diógenes que me aclarase lo que estaba contando ya que antes de iniciarse la guerra, mi abuelo me mandaba a que le comprara una botella de Ron compuesto (licor con hiervas medicinales) y me daba para comprarlo 50 centavos, y ayer me mandó a comprar otra y ya costaba una fortuna: 2 pesos, y no era porque tuviera nuevas hiervas o porque la botella fuera más grande, pues era igual que la comprada hace 3 años, y mi abuelo dice que entiende que no cueste lo mismo de hace un tiempo, pero tampoco así. El comerciante comenzó a explicarnos a don Abelardo y a mi que la inflación como su nombre lo indica es un aumento constante y persistente de los precios a lo largo del tiempo, dicho fenómeno destruye el poder adquisitivo del dinero<sup>2</sup>, como le ocurrió a tu abuelito, que los 50 centavos ya no le alcanzan para comprar el remedio casero que dijiste, en otras palabras, cada vez necesitamos más pesos para comprar las cosas porque esto es como una plaga que va arruinando cada vez más a la población debido a que el valor del dinero disminuye, pero cuando la inflación es demasiado elevada, como la que tenemos, uno

---

<sup>1</sup> <http://www.lablaa.org/blaavirtual/economia/histecon/histecon6a.htm>

<sup>2</sup> Economía y política 10. Editorial Norma. Pagina 27

siente que es como si las cosas que va a comprar estuviesen amarradas en lo alto de una torre y por más que se esfuerce en alcanzarlas las fuerzas no se lo permiten, si por ejemplo el abuelo compra el ron compuesto en los 2 pesos que cuesta ahora, no compra la comida y mucho menos va a poder ahorrar unos centavos; aprovechando lo ilustrado que estaba Don Diógenes en este tema y la manera tan sencilla y amable como explicaba, le pregunté: ¿cuál es la causa de que esto suceda? Y ¿cómo se da cuenta uno que hay inflación? Mira, como le comenté hace un momento a don Abelardo Galán, esto ocurre cuando el banco emisor (el autorizado para hacer los billetes) saca en un determinado momento gran cantidad de dinero y entonces al haber más dinero en circulación hay mayor elevación de los precios de las mercancías; porque se presenta un desequilibrio entre la oferta y la demanda de dinero, y como la gente no es boba, ante tanta emisión de dinero, empiezan a sospechar que algo grave está pasando o va a pasar y como nadie quiere perder lo poco que tiene, entonces tratan de no tener su poquita riqueza en dinero, que muy seguramente va a pasar a valer muy poco, ya que se pierde la confianza en la moneda del país, por lo que se busca tener invertido lo poco o mucho que se tiene en algo diferente a moneda nacional, como por ejemplo, en bienes inmuebles, metal precioso o moneda extranjera fuerte como la libra esterlina; por otra parte los comerciantes también tratan de proteger su inversión y como sospechan que el dinero se va a devaluar, tratan de protegerse aumentando los precios y lograr así compensar la pérdida de valor que tendrá su dinero, cosa semejante hacen sus proveedores y al final tenemos precios elevadísimos y notamos que el dinero no nos alcanza. Pero les aclaro una cosita, no es necesario que el banco imprima miles de billetes, pues ellos simplemente le agregan ceritos a la derecha y la denominación se multiplica por 10, por 100 y así sucesivamente, es más hasta pueden reimprimir los billetes ya existentes con una nueva denominación mucho más alta. Esto es precisamente lo que está pasando hoy en día, pues fíjate bien, para financiar esta guerra, el Banco Nacional, por orden del gobierno, ha implementado una política económica expansiva que ha ocasionado grandes estragos a la población por poner en circulación enormes sumas de dinero, la mayor parte del cual ha sido para financiar los gastos del ejército y a lo mejor para pagar la nómina estatal, o sea que esta gente está inyectando gran cantidad de dinero al comercio y como tienen con que comprar agotan algunas mercancías haciendo que el precio suba y esto afecta a los demás compradores. Fíjense,

que lo que ocurre en la realidad es un empobrecimiento en la calidad de vida del trabajador porque se le reduce la capacidad de compra de su salario por causa del aumento en los precios, porque te aclaro una cosa: **el salario sigue siendo el mismo, lo que aumenta es el valor de los artículos**, y recuerden que un aumento en cualquiera de los eslabones del sector productivo, lo siente el bolsillo del consumidor final, o sea nosotros. Entonces ya entiendo, contesté, porque hace apenas 6 meses el telegráfico costaba 1 peso con 25 centavos y ahora vale 4 pesos ese es el motivo del exagerado precio, y si por la inflación o por la guerra subió el precio de algún insumo que tenga que ver con los telégrafos, ese incremento llega hasta el humilde parroquiano que necesite de este servicio de comunicación. Muy bien! veo que estás comprendiendo el porqué de esta situación. Te aclaro algo más: los billetes que emite el Banco Nacional son legítimos, lo que no está bien es su emisión descontrolada, ya se dice por ahí que están emitiendo hasta un millón de pesos al día, porque esto rompe fácilmente el equilibrio que debe existir entre la oferta, la demanda y el dinero circulante, y precisamente por eso no es cualquiera el autorizado para fabricar y poner a circular el dinero de un país, en mi humilde opinión, el Banco Nacional no es el directo responsable, pues ellos cumplen ordenes del gobierno, que irresponsablemente está recurriendo a esta forma fantástica de conseguir dinero para financiar la guerra. Pero te explico algo más para que analices la magnitud del problema, yo trabajo como comerciante y recorro en mis viajes de negocios varias poblaciones y recuerdo que recién entrado el año 1900 se ubicaban sobre la Calle Quinta de Bucaramanga grandes recuas (conjunto de animales de carga) de mulas cargadas con café<sup>3</sup>, pero debido a la crisis que estamos viviendo, se impusieron medidas fiscales por parte del gobierno nacional, estableciendo un impuesto a la exportación de este producto, y te cuento que si este año había 20 mulas cargadas, es mucho. obviamente esta nueva situación afecta demasiado a este gremio, especialmente aquí en Santander, debido a que la alta carga en los impuestos origina la reducción de ganancias a este sector pero los gastos que se generan no se reducen, todo lo contrario se mantienen o se disparan y como el dinero no alcanza, se presenta una cadena generalizada de quiebras que si no se controla puede desembocar en otro fenómeno económico conocido como depresión, entonces analiza la paradoja que ocurre: hay mercancías pero no hay suficiente dinero, nadie compra y

---

<sup>3</sup> Nueva Historia de Colombia. Editorial Planeta. Página 9

como consecuencia de esto se incrementa el desempleo, ante estas palabras, solo se me ocurrió decir que la situación está realmente crítica y que a mi parecer, nadie gana con esto. Esa es otra paradoja del asunto, respondió el señor Diógenes, analiza lo que está ocurriendo en estos momentos: de la noche a la mañana empezaron a aparecer un grupo de nuevos comerciantes, con productos traídos de contrabando, o guardados especulativamente esperando el momento propicio para la usura, y como está de desbocada la inflación, están haciendo su agosto como proveedores de mercancías más baratas, debido a que no le generan ganancias a la nación, ya que no pagan impuestos, es decir, son ilegales. Pero Don Diógenes, hay algo que no entiendo, si las exportaciones de café han aumentado, ¿cómo es que ese sector no puede soportar el alza en los impuestos? Es más, si ahora venden más pues ganan más; no es tan sencillo repuso él, es que aquí la clave es el **equilibrio**: la cadena comienza en la producción, la cual ha aumentado en los últimos años y esto ha traído un aumento en las exportaciones, lo que significa que la oferta del producto ha aumentado y esto ha rebajado el precio del grano en los mercados internacionales, como te vengo diciendo, los costos de producción se han disparado, el transporte es escaso, caro y peligroso y para remate, aquí en Santander, no tenemos la ventaja de sacarlo vía fluvial, sino a lomo de mula, por lo que nuestro café es un poco más caro que el de otras regiones y como el precio internacional está tan bajo, ya no permite ni sacar los gastos, entonces estas fincas están siendo cerradas, algunas hasta las están expropiando con el pretexto de que sus propietarios apoyan la causa liberal, los trabajadores son reclutados por cualquiera de las tropas combatientes, como te puedes dar cuenta el negocio del café está pasando un mal momento, y el desorden en la tasa de cambio generado por la emisión de grandes sumas de dinero, casi que a diario, está dándole la estocada final a los empresarios del café, que no saben a ciencia cierta cuanto van a recibir por sus exportaciones, pero si saben cuanto cuesta producirlo y ponerlo en el puerto.

Por otra parte les cuento que los víveres están siendo importados, resulta prácticamente imposible traerlos de las zonas de producción a las de consumo, así que este solo hecho por si solo es suficiente para que aumente el precio, y si todo esto ocurre en momentos en que la inflación casi llega al 400% es mucho el dinero que cuesta adquirir un pedazo de pan.

Don Abelardo, tomó la palabra y nos hizo saber que la tarifa telegráfica seguiría subiendo, que constantemente sus líneas eran objeto de sabotaje y la reparación de las mismas era bien costosa, que a los empleados públicos como el tenían varios meses que no les pagaban su salario, imagínense como está mi situación,-decía- los 6 meses que me deben quizás alcancen para cubrir los gastos de 2 meses, y los demás qué?, si vendo mis 2 vaquitas lo que me van a dar no alcanza para pagar el arriendo atrasado, por eso mejor mato una, la salo y tengo comida por mucho tiempo, para variar el menú recurro al trueque con mis vecinos y cambio pedazo de carne salada por pan o por yuca que sé yo. Esta guerra y **el alza tan increíble de los precios, más no del salario**, lo desmotivan tanto a uno que no provoca venir a trabajar, prácticamente se trabaja para que lo vean a uno haciendo algo, pero es mejor descansar que fatigarse prácticamente por nada, el salario no alcanza ni para medio comer algo decente, que es lo mínimo que un ser humano que trabaje puede pedirle a la vida. Un asalariado como yo, que no puede darse el lujo de ahorrar ni un centavo, cuando el momento o la circunstancia inoportuna se hagan presente, ¿con qué demonios les va a hacer frente?, lo que venda no va alcanzar para nada, pero después hace mucha falta.

En el gesto y las palabras de Don Abelardo, se reflejaba el estado de ánimo de miles de colombianos agobiados por la situación económica, y la verdad es que muchas familias campesinas recurren al intercambio de alimentos para sobrevivir. Antes de irme, para la casa, intervine convencido de lo que decía y finalizando aquel diálogo exprese mis conclusiones: podemos decir que lo que pasa actualmente con la inflación es que es un impuesto que poco a poco deteriora la capacidad de ahorro y de compra de todas las personas, pero especialmente afecta a los de las clases sociales más bajas ya que los bienes y los servicios, como ocurre con el telégrafo, se encarecen por la cantidad de dinero que entra en circulación o sea que entre más dinero circulante, más inflación. Además, los principales responsables de esta situación, son el Gobierno Nacional, el Banco Nacional y el Ministerio del Tesoro que están emitiendo y poniendo en circulación una **descontrolada** cantidad de dinero y además están sacando altas denominaciones como ocurre con el billete de 100 pesos y con esta medida están agobiando el bolsillo de la población, que está padeciendo física hambre y cuyo dinero cada vez les alcanza menos, en otras palabras, podemos decir que el Banco Nacional debe **controlar** de manera responsable la emisión de dinero, pues la elevada inflación es

indicio que **no están haciendo bien su trabajo**, con el objetivo de procurar que la situación económica empiece a buscar mejoría y que la inflación baje para que el dinero alcance siquiera para comprar comida, el resto de las medidas la saben ellos.

Al despertar me di cuenta que el trabajo de los Directores y Técnicos del Banco de la República, exige mucha responsabilidad y sensatez, porque tienen que parársele firme a cualquier circunstancia que pueda hacerlos tomar una mala decisión que podría acabar con la economía del país. Creo que la lección de lo ocurrido en 1901 quedó aprendida.